Sudáfrica rescató un empate ante República Checa en el Mundial 2026 y mantiene viva su ilusión en el Grupo A

Sudáfrica rescató un empate 1-1 ante República Checa en la segunda fecha del Grupo A del Mundial 2026. Michal Sadilek abrió el marcador para los europeos, pero Teboho Mokoena igualó de penal en el tramo final. Ambos equipos quedaron con un punto y deberán ganar en la última jornada para sostener sus chances de clasificación.

Sudáfrica rescató un empate agónico ante República Checa en el Mundial 2026

Sudáfrica y República Checa empataron 1-1 en un partido clave por la segunda fecha del Grupo A del Mundial 2026, un resultado que dejó sensaciones muy distintas en ambos lados. Para los Bafana Bafana, el punto tuvo sabor a supervivencia: empezaron perdiendo desde muy temprano, sufrieron por momentos y encontraron el empate en el cierre gracias a un penal convertido por Teboho Mokoena. Para los checos, en cambio, el resultado fue una oportunidad desperdiciada.

El equipo europeo se había puesto en ventaja a los cinco minutos con un gol de Michal Sadilek, después de una acción nacida en un saque lateral largo y una defensa sudafricana que volvió a mostrar dudas cerca de su propia área. Sin embargo, la República Checa no pudo liquidar el partido pese a tener varias ocasiones claras, sobre todo en el arranque del segundo tiempo, y terminó pagando caro su falta de eficacia.

Sudáfrica, empujada más por insistencia que por claridad, se mantuvo viva hasta el final. Y cuando parecía que el encuentro se le escapaba, apareció una mano de Pavel Sulc dentro del área que derivó en penal. Mokoena, el jugador más influyente de los Bafana Bafana, tomó la pelota, convirtió y puso el 1-1 definitivo.

El empate mantiene a los dos equipos con vida, pero también los deja contra las cuerdas. Ambos suman apenas un punto en dos presentaciones y llegarán a la última fecha con la obligación de ganar para aspirar a meterse en la siguiente ronda.

República Checa golpeó temprano y condicionó el partido

El inicio fue ideal para República Checa. A los cinco minutos, el conjunto dirigido por Miroslav Koubek aprovechó una desatención sudafricana y encontró el 1-0. Adam Hlozek recibió tras un lateral largo, lanzó el centro hacia atrás y la jugada terminó con Sojka dejando a Michal Sadilek frente al arquero. El mediocampista checo no perdonó y abrió el marcador.

Ese gol cambió por completo el desarrollo del encuentro. República Checa encontró el escenario que más le convenía: ventaja temprana, rival obligado a adelantarse y espacios para atacar directo. El equipo europeo se siente cómodo cuando puede protegerse, competir físicamente y buscar a sus jugadores altos en envíos largos o pelotas paradas.

Sudáfrica, por el contrario, volvió a mostrar dificultades para salir desde el fondo. Ya ante México había sufrido con pérdidas cerca de su propia área, y frente a los checos esa fragilidad volvió a costarle caro. El equipo de Hugo Broos tuvo voluntad, movilidad y posesión, pero le faltó profundidad

para transformar el dominio territorial en situaciones claras.

En la primera parte, los Bafana Bafana apenas encontraron algunos acercamientos aislados: un intento de Oswin Appollis, un remate desviado de Rayners y una subida de Khuliso Mudau que terminó en córner. Poco para un equipo que necesitaba reaccionar rápido.

Un segundo tiempo de asedio checo, pero sin sentencia

Tras el descanso, República Checa salió decidida a cerrar el partido. En apenas dos minutos generó tres ocasiones muy claras, con Darida, Cerv y Patrik Schick como protagonistas. Luego, Ladislav Krejci también estuvo cerca con un cabezazo que pasó muy cerca del travesaño.

Ese tramo fue probablemente el mejor momento checo del partido. El equipo de Koubek encontró espacios, impuso presencia física y puso a Sudáfrica contra su arco. Sin embargo, falló en el punto más importante: no marcó el segundo gol.

La falta de contundencia fue el gran pecado europeo. República Checa tuvo el partido donde quería, con ventaja, dominio emocional y opciones para sentenciar. Pero al no hacerlo, dejó con vida a un rival que nunca se entregó.

Sudáfrica tuvo posesión, pero durante buena parte del complemento le costó generar peligro real. Kovar, arquero checo, fue durante varios minutos casi un espectador. Recién cerca del minuto 73, Makgopa conectó un cabezazo sin demasiada potencia, más cercano a una aproximación que a una chance clara.

Aun así, el marcador seguía abierto. Y en un Mundial, cuando un equipo perdona demasiado, el castigo puede llegar en cualquier momento.

Mokoena apareció en el momento justo y le dio vida a Sudáfrica

La jugada que cambió el partido llegó en el tramo final. Pavel Sulc bloqueó un remate con la mano dentro del área y el árbitro sancionó penal para Sudáfrica. La decisión generó debate por la intención y la posición del cuerpo, pero el propio Koubek reconoció después que, aunque fue una acción desafortunada y estricta, aceptaba el cobro.

Teboho Mokoena se hizo cargo de la ejecución. Con personalidad, convirtió el penal y firmó el 1-1. El mediocampista fue elegido jugador del partido y confirmó su peso dentro del equipo sudafricano.

Mokoena no solo marcó el gol del empate. También fue el futbolista que más intervenciones tuvo en el encuentro, con 120, además de completar 97 pases, registrar 22 pases en el último tercio y generar cinco ocasiones. Esos números reflejan su influencia total: fue el eje del juego, el encargado de conectar líneas y el líder futbolístico de los Bafana Bafana.

El empate llegó más por resistencia que por brillantez, pero tuvo un valor enorme para Sudáfrica. El equipo de Broos quedó obligado a ganar en la última fecha, aunque al menos mantiene una posibilidad concreta de clasificación.

Estadísticas de República Checa 1-1 Sudáfrica

Estadística	República Checa	Sudáfrica
Resultado	1	1
Remates	14	17
Posesión	38,1%	61,9%
Saques de esquina	5	5
Faltas	12	10
Fueras de juego	2	3

Datos individuales destacados

Rubro	Jugador	Selección	Dato
Más remates	Ladislav Krejci	República Checa	4
Más intervenciones	Teboho Mokoena	Sudáfrica	120
Pases en el último tercio	Teboho Mokoena	Sudáfrica	22
Más pases	Teboho Mokoena	Sudáfrica	97
Más ocasiones creadas	Teboho Mokoena	Sudáfrica	5
Más intercepciones	Tomas Holes	República Checa	3
Más faltas	Ladislav Krejci	República Checa	3

Las estadísticas explican parte del desarrollo: Sudáfrica tuvo más posesión y más remates, pero República Checa contó con oportunidades de mayor peligro en momentos decisivos. El equipo checo fue más directo, más físico y más punzante cuando encontró espacios; Sudáfrica, en cambio, necesitó insistir mucho para llegar al empate.

Las declaraciones de Hugo Broos: “Merecimos más”

Hugo Broos valoró la reacción de Sudáfrica y destacó la resiliencia de su equipo. El entrenador belga reconoció que el gol temprano fue producto de una desconcentración, pero consideró que, salvo ese momento, sus jugadores hicieron un partido muy bueno.

“Creo que hoy hemos jugado un partido muy bueno, salvo por un momento al inicio de la primera parte, donde no estábamos concentrados ni atentos. En un Mundial, si cometes un error, lo pagas caro”, afirmó Broos tras el empate.

El técnico también explicó que el lateral largo que derivó en el gol checo era una acción que habían preparado. Sin embargo, la ejecución defensiva falló y República Checa aprovechó.

“Aparte de ese error, creo que vi un partido muy, muy bueno. Durante la segunda parte estuvimos constantemente en campo de los checos y lo único que hicieron fue lanzar balones largos a sus delanteros altos”, analizó.

Broos fue más allá y dejó una lectura optimista de cara al cierre del grupo: “Creo que hoy merecimos más porque a veces necesitas un poco de suerte. Pero si seguimos así y logramos otra actuación como la de hoy, creo que tenemos opciones de pasar a la segunda ronda”.

Para el entrenador sudafricano, el próximo duelo ante Corea del Sur será diferente al partido contra República Checa. Ya no se tratará tanto de resistir el poder físico y aéreo del rival, sino de responder ante un equipo veloz, disciplinado y potente en carrera.

Las declaraciones de Miroslav Koubek: “Estuvimos más cerca de la victoria”

Del otro lado, Miroslav Koubek no ocultó su frustración. El técnico de República Checa entendió que su equipo dejó escapar una victoria que tenía encaminada y remarcó que las ocasiones desperdiciadas fueron determinantes.

“Lamentamos el resultado, porque creo que, viendo las ocasiones, estuvimos más cerca de la victoria”, señaló Koubek.

El entrenador checo fue claro en su diagnóstico: “No fuimos capaces de marcar el segundo gol. Si hubiéramos logrado ese segundo tanto, probablemente el partido habría terminado ahí. Si no marcas el segundo gol, no puedes ganar este tipo de partidos, y tuvimos bastantes oportunidades para hacerlo”.

Koubek también respondió a la mirada de Broos, quien había señalado que República Checa generó peligro casi exclusivamente con envíos largos hacia sus delanteros altos.

“Esa es su opinión. Puede pensar así, pero la mía es diferente”, sostuvo el técnico. “Estoy de acuerdo en que la primera parte fue mejor. Jugamos mejor en la primera mitad, pero no comparto que Sudáfrica tuviera muchas ocasiones. Yo no vi esas oportunidades”.

Sobre el penal, el entrenador evitó entrar en una polémica fuerte. “Creo que estuvo bien pitar mano, pero fue muy desafortunado para nosotros. Acepto la decisión de la árbitra. Aunque el penal fue bastante estricto, estuvo bien que señalara la mano”, explicó.

Cómo quedaron Sudáfrica y República Checa de cara a la clasificación

El empate dejó a Sudáfrica y República Checa en una situación complicada dentro del Grupo A del Mundial 2026. Ambos equipos quedaron con un punto después de dos jornadas y ya no dependen solamente de sumar: necesitan ganar en la última fecha y esperar cómo se acomodan los demás resultados de la zona.

Sudáfrica cerrará la fase de grupos ante Corea del Sur en Monterrey, mientras que República Checa enfrentará a México en Ciudad de México. En ambos casos, el margen de error desapareció.

Próximos partidos del Grupo A

Partido	Fecha	Hora Argentina	Sede
Sudáfrica vs Corea del Sur	Miércoles 24 de junio	22:00	Monterrey
República Checa vs México	Miércoles 24 de junio	22:00	Ciudad de México

Para Sudáfrica, el panorama es exigente pero no imposible. El empate ante República Checa le permite llegar con vida a la última jornada, aunque necesitará una victoria ante Corea del Sur. El equipo asiático representa un desafío diferente: más velocidad, más movilidad, mayor disciplina táctica y futbolistas capaces de dañar en carrera.

República Checa, por su parte, quedó con una sensación amarga. Si hubiese ganado, habría llegado a la última fecha con mejores opciones. Ahora deberá jugarse todo ante México, uno de los anfitriones, en un escenario de máxima presión.

Teboho Mokoena, el líder silencioso que sostuvo a Sudáfrica

El empate ante República Checa volvió a confirmar la importancia de Teboho Mokoena en la estructura sudafricana. El mediocampista del Mamelodi Sundowns no solo fue el autor del gol del empate, sino también el futbolista más influyente del partido.

Mokoena intervino constantemente en el juego, pidió la pelota, distribuyó, rompió líneas y asumió la responsabilidad del penal cuando el partido entraba en una zona decisiva. Para Sudáfrica, su figura es más que un recurso técnico: es un punto de equilibrio emocional.

En un equipo que no cuenta con muchas estrellas internacionales, Mokoena representa el corazón competitivo de los Bafana Bafana. Su despliegue, su capacidad para organizar y su personalidad en momentos calientes son argumentos centrales para entender por qué Sudáfrica sigue soñando con avanzar.

La falta de eficacia, el gran problema checo

República Checa tuvo el partido a su favor y no lo cerró. Ese será el gran reproche interno. El equipo de Koubek fue superior en varios tramos, encontró ventajas con su juego directo y generó peligro con sus jugadores altos, pero falló en la definición.

Patrik Schick tuvo una chance temprana. Darida, Cerv y Krejci también estuvieron cerca. El equipo europeo atacó con claridad al inicio del segundo tiempo y parecía tener todo para

sentenciar. Sin embargo, cada ocasión desperdiciada fue alimentando la esperanza sudafricana.

El fútbol castiga mucho ese tipo de partidos. Cuando un equipo domina emocionalmente, pero no concreta, deja una puerta abierta. Sudáfrica la aprovechó.

Para Chequia, el desafío de cara a México será doble: mantener su fortaleza física y aérea, pero agregar contundencia. Ante un rival local, con presión ambiental y necesidad de resultado, no podrá permitirse otro partido de ocasiones perdidas.

Sudáfrica: resistencia, carácter y una deuda en el juego

El punto positivo para Sudáfrica fue el carácter. El equipo no se cayó después del gol temprano, siguió buscando y encontró premio en el final. Esa insistencia, en un Mundial, tiene valor.

Sin embargo, desde el juego, el equipo de Broos todavía deja dudas. Le cuesta construir con claridad, se expone demasiado cuando intenta salir desde el fondo y depende mucho de momentos individuales. Ante República Checa tuvo más posesión, pero no siempre la utilizó para generar peligro real.

La gran pregunta es si Sudáfrica podrá dar un salto ofensivo ante Corea del Sur. Necesita ganar y, para hacerlo, deberá ser más agresiva, más precisa y más profunda. El empate sirve para seguir con vida, pero no alcanza como modelo si el objetivo es clasificar.

Análisis deportivo: un empate que deja más dudas que certezas

El 1-1 entre Sudáfrica y República Checa fue un empate con valor emocional para los africanos y sabor a derrota para los europeos. Sudáfrica rescató un punto cuando el partido parecía escaparse, pero sigue sin resolver problemas estructurales: poca claridad ofensiva, errores en salida y dependencia de Mokoena para darle sentido al juego.

República Checa, en cambio, mostró parte de su identidad: fuerza física, juego directo, pelota parada y presencia aérea. Pero también exhibió su gran limitación: cuando no convierte en los momentos favorables, le cuesta administrar los partidos desde la posesión o el control técnico.

La lectura final es clara. Sudáfrica ganó vida. República Checa perdió una oportunidad. Y el Grupo A quedó abierto para una última fecha cargada de tensión.

Sudáfrica sigue viva, Chequia quedó golpeada y la última fecha será decisiva

Sudáfrica no jugó un partido perfecto, pero sí mostró algo indispensable en una Copa del Mundo: carácter. El equipo de Hugo Broos cometió errores, sufrió el golpe inicial y pasó largos minutos sin profundidad, pero nunca dejó de insistir. El penal de Mokoena fue el premio a esa perseverancia.

República Checa, en cambio, se fue con una sensación mucho más dura. Tuvo la ventaja, tuvo las ocasiones, tuvo el partido en sus manos y lo dejó escapar. El empate la obliga ahora a

buscar una victoria ante México, en un escenario muy complejo.

Para los Bafana Bafana, la ecuación también es exigente: ganarle a Corea del Sur o despedirse del sueño mundialista. La diferencia es anímica. Sudáfrica llega a la última jornada con el impulso de haber sobrevivido; Chequia, con el peso de haber desperdiciado una chance enorme.

El Grupo A entró en zona de definición. Y después de este 1-1 en Atlanta, tanto Sudáfrica como República Checa saben que ya no queda margen para especular.